

PRODUCCIONES TEATRALES CONTEMPORÁNEAS

PRESENTA

DANIEL GRAO

CARLOS SERRANO



LA MÁQUINA DE TURING

DE **BENOIT SOLÈS**

INSPIRADA EN LA OBRA DE **HUGH WHITEMORE**
BREAKING THE CODE

BASADA EN **ALAN TURING: THE ENIGMA** DE ANDREW HODGES

DIRECCIÓN **CLAUDIO TOLCACHIR**

ESCENOGRAFÍA Y VIDEOESCENA **EMILIO VALENZUELA (AAI)**

ILUMINACIÓN **JUAN GÓMEZ CORNEJO (AAI)**

VESTUARIO **ALMUDENA BAUTISTA**

MÚSICA ORIGINAL **GABY GOLDMAN**

FOTO & DISEÑO JAVIER NAVAL



danielgrao

4t

claudiotolcachir



La máquina de Turing

de Benoit Solès

Inspirado en la obra de Hugh Whitmore, **BREAKING THE CODE**, basado a su vez en **ALAN TURING: THE ENIGMA**
de Andrew Hodges

Reparto:

Daniel Grao (*Nominado Mejor Actor Protagonista Premios Max y Fotogramas 2020*)

Carlos Serrano

Diseño de Escenografía y Vídeo: **Emilio Valenzuela A.A.I.**

Iluminación: **Juan Gómez Cornejo A.A.I.**

Vestuario: **Almudena Bautista**

Música: **Gaby Goldman**

Producción ejecutiva: **Olvido Orovio**

Dirección de producción: **Ana Jelin**

Distribución: **Producciones Teatrales Contemporáneas, S.L.**

Dirección y adaptación:

Claudio Tolcachir

LA SOLEDAD DEL INVENTOR

Manchester, 1952. Tras haber sufrido un robo en su casa, el profesor Turing presenta una denuncia en la comisaría, hecho que no escapa a los servicios secretos; y por una buena razón, pues Alan Turing es el hombre que descifró el código nazi “Enigma”, que los alemanes utilizaban durante la guerra para para cifrar sus mensajes. El sargento Ross descubre a un hombre atípico y encantador del que se hace amigo. Pero Alan Turing será condenado por homosexualidad y finalmente se suicidará.

La Historia es injusta. La posteridad intenta no serlo, pero, ¿podemos estar seguros de que ésta no crea nuevas injusticias? La vida de Alan Turing es, en cualquier caso, un ejemplo de la represión de un genio, incluso después de haberle hecho un gran servicio a su país, Inglaterra, y a todos aquellos que estaban siendo atropellados o amenazados por la barbarie nazi. Turing es uno de los inventores del ordenador, gracias a su “máquina” que, desde 1940, efectuaba cálculos imposibles para la inteligencia humana. Al mismo tiempo es uno de los héroes de la lucha contra el enemigo, ya que supo frustrar las estrategias de cifrado de la marina alemana. Vitoreado por las autoridades – Churchill, la reina de Inglaterra-, cambió progresivamente su estatus de héroe por el de réprobo. Era homosexual, y según la ley inglesa de la época la homosexualidad era un crimen.

Se han escrito libros y se ha hecho una película en la que se rinde homenaje a este genio de la ciencia humillado por sus coetáneos. Turing ya no es un completo desconocido. Recuperó su imagen de gran hombre. Lo que Benoit Solès, a través de su obra “La Máquina de Turing”, busca y encuentra en la neblina de la Historia, es la soledad del inventor. Este genio, de temperamento delicado y un tanto infantil, vive aislado del mundo. Ama a un camarero que no le quiere. Adora los dibujos animados de Walt Disney y específicamente a Blancanieves. Se le investiga, y el benefactor se convierte en sospechoso. En este punto de soledad coinciden eruditos, escritores y artistas; son incomprendidos y su nobleza está precisamente en su soledad. No se quejan, se quedan solos mientras se cumple su destino. Esto es lo que Benoit Solès pone en escena, iluminando esa tristeza con una amistad bella e imprevista, pero insuficiente. Así se une Turing, en el imaginario del teatro, a los Galileos, Giordano Bruno y Oppenheimer, vilipendiados mientras vivían y ejemplares tras su muerte. Ejemplares, pero sobre todo, como el Turing visto por Solès, absolutamente cercanos y fraternales. **Gilles Costaz.**

ALAN TURING, UN MARATONIANO DE LA GLORIA

por Jean-Marc Lévy-Leblond

Jean-Marc Lévy-Leblond es físico y ensayista, profesor emérito de la universidad de Niza. En particular, ha encabezado el homenaje colectivo especial "Cartas a Alan Turing" publicado en Ediciones Thierry Marchaisse.

Algunos de los "faros de la humanidad", como diría Víctor Hugo, llevan su luz a gran distancia casi de inmediato: el mismo Hugo, Einstein o Picasso, por ejemplo. Otros esperan pacientemente a que las generaciones futuras detecten su radiación, largamente oculta. Alan Turing (1912-1954) es de estos genios tardíamente aclamados por las trompetas de la fama popular.

Su trabajo científico, hoy considerado muy importante, se desarrolló a lo largo de quince años, desde 1936 hasta 1952 aproximadamente. Sin embargo, permaneció en las sombras durante algunas décadas. La primera biografía de Turing se publicó apenas en 1983. Y no fue hasta 1998 cuando se colocó una placa conmemorativa en una de sus residencias. Desde comienzos del 2000 se han erigido varias estatuas en su honor, se han impreso sellos postales con su imagen, se ha puesto su nombre a departamentos universitarios, se han escrito novelas, varias obras de teatro y una película de bastante éxito.

La convergencia tardía de tres aspectos de la persona y de la obra de Turing explica el comienzo de su notoriedad mediática a finales del siglo pasado y su florecimiento a principios de éste.

GENIO DE LAS MATEMÁTICAS

Turing ciertamente no fue ignorado por especialistas en lógica matemática incluso antes de la Segunda Guerra Mundial, especialmente gracias a un artículo muy famoso de 1936 donde, a los 24 años, aún antes de su doctorado, introduce la idea de lo que hoy llamamos una "máquina de Turing", modelo abstracto y universal de una máquina lógica. A continuación, obtiene otros resultados importantes en este dominio, donde su reputación se establece rápidamente, aunque durante mucho tiempo quedará restringida al ámbito de los matemáticos.

Los otros títulos de gloria científica de Turing serán, después de la guerra, su contribución al diseño de los ordenadores modernos y sus reflexiones sobre las eventuales capacidades intelectuales de las máquinas, concretizadas por el desde entonces famoso "test de Turing" (1950). Finalmente, en 1952, cambiando completamente de área, Turing elaborará un modelo matemático de ciertos aspectos bioquímicos de la morfogénesis, explicando, por ejemplo, las rayas o manchas de los pelajes de los animales.

HÉROE DE GUERRA

La guerra proporcionará a Turing un segundo elemento determinante de su celebridad posterior. Participó en los trabajos del centro británico secreto de criptoanálisis de Bletchley Park. Contribuyó de manera esencial al descifrado de la máquina Enigma utilizada por las fuerzas armadas alemanas para encriptar sus transmisiones, lo que le dio a las fuerzas británicas una importante ventaja en las batallas de Inglaterra y del Atlántico. De aquí a afirmar, como lo han hecho muchos medios recientemente, que la derrota de la Alemania nazi fuera obra de Turing, hay evidentemente una distancia. No podemos olvidar los trabajos pioneros de los equipos de descifrado poloneses y franceses, ni el hecho de que Enigma no fuera el único sistema de encriptación alemán y que más de diez mil personas trabajaban en el centro de Bletchley Park, incluyendo a muchos otros jóvenes matemáticos de gran talento. Pero, si uno se atreve a un juego de palabras malo, la "Bomba", como llamaban los colegas de Turing (y los polacos) a su máquina electromecánica de descifrado, estalló a los ojos de todos con bastante retraso, ya que el secreto sobre las operaciones de Bletchley Park fueron totalmente secretas hasta el año 1970, y los detalles no se desclasificaron hasta el año 2000.

VÍCTIMA DE LOS PREJUICIOS

Last but not least, la homosexualidad de Turing es sin ninguna duda un elemento esencial de su figura pública. No era algo excepcional en la época en los medios científicos e intelectuales británicos, en particular en Cambridge, y era hipócritamente tolerada en tanto no saliera a la luz. Pero un suceso de crónica negra un poco sórdido salió a la luz en 1952, tras un robo en la vivienda de Turing. Cuando detuvieron al ladrón, éste denunció a un antiguo amante de Turing como cómplice. Se invocó una ley de 1885, la misma que condujo a la condena de Oscar Wilde en 1895, y Turing tuvo que sufrir un humillante tratamiento de castración química. Turing no soportó más que dos años esta condena, muriendo de una intoxicación de cianuro, sin duda tras comerse una manzana que él mismo envenenó - al estilo de Blancanieves, como han subrayado muchos comentaristas, aumentando así el mito. Así se comprende mejor el por qué la gloria no se apropió de la figura de Turing sino hasta finales del siglo veinte. Simplemente porque había que esperar que los tres aspectos tratados en este artículo - el desarrollo de la informática cotidiana, la divulgación de actividades de descifrado de la Segunda Guerra Mundial y la eliminación de los tabús sobre la homosexualidad - se unieran en el primer plano de las representaciones sociales y se conjugaran para que un personaje semejante pudiera desplegar todas sus dimensiones científicas, culturales y personales. Turing, que también era un corredor de maratón de alto nivel, no consiguió ganar su celebridad, sino después de una larga carrera de fondo. J.-M. L.-L.

CLAUDIO TOLCACHIR

(Director)

(Buenos Aires, 1975) Actor, director, docente, y dramaturgo. Como actor ha participado en más de treinta obras, con directores como Daniel Veronese, Norma Aleandro, Carlos Gandolfo y Roberto Villanueva, entre otros.

Como director fundó en 1998, junto con su grupo, la compañía Timbre 4, con la que ha montado los espectáculos “Chau” “Misterix”, “Euridice”, “Jamón del diablo”, sobre textos de Roberto Arlt, “Lisístrata”, y las siguientes de su propia autoría: “La omisión de la familia Coleman”, “Tercer cuerpo”, “El viento en un violín”, “Emilia”, “Dínamo” y “Próximo”. También ha dirigido espectáculos con otras compañías y productoras: “Atendiendo al Sr. Sloane”, “Agosto”, “Buena gente”, “La chica del adiós”, “Sunset Boulevard”, “Todos eran mis hijos” y “Tribus”, montajes todos ellos estrenados en Buenos Aires. Además, en España ha estrenado “Todos eran mis hijos” en el Teatro Español de Madrid, “Emilia” en los Teatros del Canal de Madrid y “Tierra del Fuego” en las Naves del Español en Matadero. “Copenhague” de Michael Frayn, en el Teatro de la Abadía, ha sido su último estreno en España. Estos espectáculos han realizado extensas giras por todo el país.

Por sus trabajos ha recibido los premios ACE, Clarín, María Guerrero, Teatros del Mundo, Teatro XXI, Ercilla, Ciudad de Palencia y ha sido nominado al premio Konex como uno de los mejores directores de la década.

Sus obras se han representado en más de veinte países y han sido traducidas a seis idiomas.

Desde 2001 dirige junto con su grupo el espacio cultural TIMBRE 4.

DANIEL GRAD

TEATRO

"LOS UNIVERSOS PARALELOS" - Dir. David Serrano

"LA PIEDRA OSCURA" - Dir. Pablo Messiez

Premio Unión de Actores Mejor Actor Protagonista
Nominado Mejor Actor Protagonista Premios Max

"EMILIA" - Dir. Claudio Tolcachir

"LA AVERIA" - Dir. Blanca Portillo

Premio Unión de Actores Mejor Actor Secundario

"VOCES POSTUMAS" - Dir. Joaquín Hinojosa

"A ESCASOS METROS" - Dir. Manuela Lorente

"ES DESDE AQUÍ QUE MIRO LA LUNA" - Dir. Quique Culebras

CINE

"EL AÑO DE LA FURIA" - Dir. Rafa Russo

"EL INCONVENIENTE" - Dir. Bernabé Rico

"EL ASESINO DE LOS CAPRICHOS" - Dir. Gerardo Herrero

"ANIMALES SIN COLLAR" - Dir. Jota Linares

"EL ÁRBOL DE LA SANGRE" - Dir. Julio Medem

"JULIETA" - Dir. Pedro Almodóvar

"ACANTILADO" - Dir. Helena Taberna

"PALMERAS EN LA NIEVE" - Dir. Fernando González Molina

"FIN" - Dir. Jorge Torregrassa

"LOS OJOS DE JULIA" - Dir. Guillem Morales

"LA MULA" - Dir. Michael Radford

"AFTER" - Dir. Alberto Rodríguez

"SOLEDAD, QUE MÁS PUTA EN VERANO: 01" - Dir. Ignacio Delgado

"DI QUE SI" - Dir. Juan Calvo

"LA FLAQUEZA DEL BOLCHEVIQUE" - Dir. Manuel M. Cuenca

"VOLVERÁS" - Dir. Antonio Chavarrias

"FUMATA BLANCA" - Dir. Miquel García

"CASA DE LOCOS" - Dir. Cedric Lampische

TELEVISIÓN

"H.I.T." - TVE

"PERDIDA" - Antena 3

"PROMESAS DE ARENA" - TVE

"ASESINATO EN LA UNIVERSIDAD " (TV movie) - TVE

"GIGANTES" - Dir. Enrique Urbizu. Movistar Plus

"LA CATEDRAL DEL MAR" - ANTENA 3

"LA SONATA DEL SILENCIO" - TVE

"DISTOPÍA" - Dir. Koldo Serra (Capítulo piloto)

"LOS NUESTROS" - Dir. Salvador Calvo. Telecinco

"SIN IDENTIDAD" - Antena 3

"PRIM, EL ASESINATO EN LA CALLE DEL TURCO" - Dir. Miguel Bardem

"HERMANOS" - Dir. Salvador Calvo. Telecinco

"LUNA EL MISTERIO DE CALENDÁ" - Antena 3

"MARIO CONDE: LOS DÍAS DE GLORIA" - Dir. Salvador Calvo. Telecinco

"ÁGUILA ROJA" - TVE

"LOS MISTERIOS DE LAURA" - TVE

"ÁNGEL O DEMONIO" - Cuatro

"TORMENTA" - Dir. Daniel Calparsoro - Antena 3

"LA PRINCESA DE EBOLI" - Antena 3

"ACUSADOS" - Telecinco

Nominado Mejor Actor Revelación Unión de Actores

"HERMANOS Y DETECTIVES" - Telecinco

"PLAN AMÉRICA" - TVE

"SIN TETAS NO HAY PARAISO" - Telecinco

"POSITIUS" - Dir. Judith Colell

"QUART" - Antena 3

"AMISTADES PELIGROSAS" - Cuatro

"EL PULSO" - Dir. Isidro Ortiz

"JAULAS DE ORO" - Dir. Antoni Rivas

"A RAS DE SUELO" - Dir. Carlos Pastor

"EL ASESINO DEL PARKING" - Dir. Isidro Ortiz

"EL COMISARIO" - Telecinco

"EL COR DE LA CIUTAT" - TV3

"MONCLOA DÍGAME" - Telecinco

"TEMPS DE SILENCI" - TV3

CORTOMETRAJES

"EL DESTELLO" - Dir. Xavier Miralles

"EL ALQUILER" - Dir. Pablo Gómez-Castro

"CAFÉ PARA LLEVAR"

Premio Goya Mejor Cortometraje

"EL DISCURSO DE NAVIDAD"

"MAÑANA NO ES OTRO DÍA"

"TRÁNSITO" - Dir. Macarena Astorga

"JUEGO" - Dir. Ione Hernández

ESTUDIOS

Ciclo completo de Interpretación, con Nancy Tuñón

Seminario con Juan Carlos Corazza

IDIOMAS

Español

Catalán

CARLOS SERRANO

TEATRO

2019 "LA TERNURA" · Dir. Alfredo Sanzol

2016 "LA VILLANA DE GETAFE" [Joven Comp. Nacional Teatro Clásico] · Dir. Roberto Cerdá

2015 "LA RUINA" · Dir. Noé Dénia

2015 "EL LOCO DE LOS BALCONES" · Dir. Gustavo Tambascio

2014 "LA CASA DE HUÉSPEDES" · Dir. Jorge Elorza, Luis López de Arriba

2014 "ANTÍGONA" · Dir. Mauricio García Lozano

2014 "A SOLAS CON MARILYN" · Dir. Alfonso Zurro

2009 "MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES" · Dir. Amor Zapata

2008 "LA VENGANZA DE DON MENDO" · Dir. Rafa Hernández

CINE

2016 "PLAN DE FUGA" · Dir. Iñaki Dorronsoro

2008 "MENTIRAS Y GORDAS" · Dir. Alfonso Albacete, David Menkes

CORTOMETRAJES

2015 "EJECUCIÓN" · Dir. David Ilundain

2013 "JUEGO DE NIÑAS" · Dir. Rocío Ramírez

TELEVISIÓN

2019 "INES DEL ALMA MIA" · TVE.

2019 "PATRIA" · HBO

2018 "PRESUNTO CULPABLE" · Antena 3

2014 "EL SECRETO DEL PUENTE VIEJO" · Antena 3

2013 "TOLEDO, CRUCE DE DESTINOS" · Antena 3

FORMACIÓN

Talleres formación Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico

El cuerpo en el espacio · Chevi Muraday

Relaciones, luces y sombras de la pareja · Andrés Lima

Interpretación · Real Escuela Superior de Arte Dramático

OTROS

2015 "EL TIEMPO ENTRE COSTURAS" · Antena 3 [actor de doblaje]

El drama del hombre que cambió nuestro mundo

'La Máquina de Turing', dirigida por Claudio Tolcachir, con Daniel Grao y Carlos Serrano de protagonistas, devuelve el teatro al **Niemeyer**

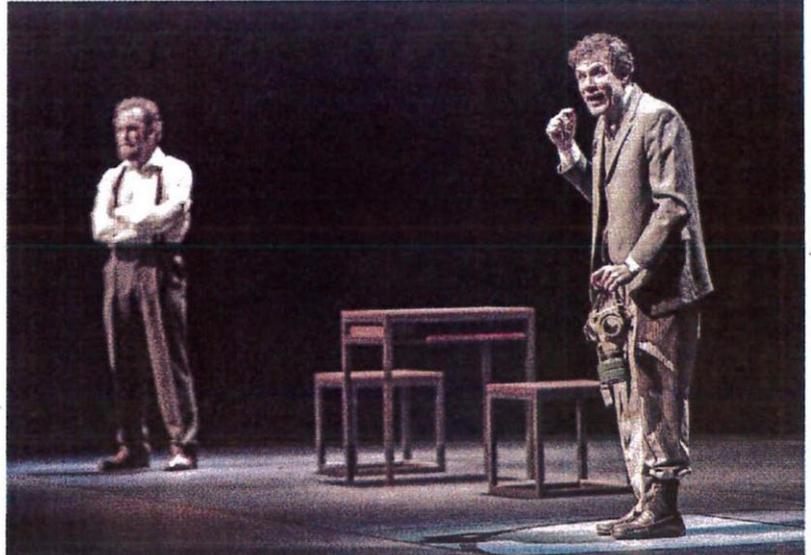
PABLO ANTÓN MARÍN ESTRADA

AVILÉS. El teatro volvía ayer al Centro Niemeyer, tras el paréntesis motivado por la pandemia, y lo hacía con el estreno absoluto de 'La Máquina de Turing', una obra del francés Benoit Solès basada en la vida del matemático Alan Turing (1912-1954), que recibió cuatro premios Molière en el país vecino y que ahora levanta en español el dramaturgo Claudio Tolcachir, con Daniel Grao y Carlos Serrano como protagonistas.

Turing fue una de las mentes más brillantes de la ciencia matemática del siglo XX y un investigador pionero en el desarrollo de la computación y la inteligencia artificial. Sus trabajos para

descifrar el Código Enigma de los nazis sirvieron para acortar el fin de la segunda guerra mundial y el universo digital en el que hoy vivimos sería impensable sin sus aportaciones en ese campo. Su nombre y su legado, sin embargo, permanecieron durante décadas en el olvido a consecuencia del episodio privado que le llevó a una muerte sócica en su país prácticamente por los mismos motivos que a Oscar Wilde. Condenado por homosexual en 1952 y sometido a castración química, se suicidó dos años después, ingiriendo una manzana envenenada con cianuro. Steve Jobs eligió ese símbolo como logo de su emporio Apple y el dramaturgo británico Hugh Whitmore escribió a mediados de los ochenta su pieza 'Breaking the Code', inspiradora del texto de Solès que pudimos ver sobre las tablas del Auditorio del Niemeyer.

La función se sitúa en el momento en que Alan Turing acude



Los actores de 'La Máquina de Turing', sobre las tablas del Niemeyer. OMAR ANTUÑA

a una comisaría de Londres a denunciar el robo doméstico que acabaría desvelando su homosexualidad. Ese es el eje del que arranca esta tragedia –con saludables respiros de cierta comicidad– en la que Grao asume con eficaz convicción el peso de meterse en la piel del matemático y o Serrano, el no menos crucial de

alimentar como antagonista la tensión narrativa de la puesta en escena. El primero compone un personaje sólido en las dos facetas del genio: el cerebro despierto y deslumbrante que se contrasta con la tartamudez e ingenuidad del Turing humano demasiado humano. Su compañero maneja con soltura todos sus pape-

les: el cambiante policía, el gigoló Arnold y las otras sombras de la vida del científico. La dirección de Tolcachir hace el milagro de una obra sin desperdicio de principio a fin y muy hermosa que el público del Niemeyer –en buen aforo a pesar de las restricciones– supo reconocer con un largo aplauso de aprobación.

La Nueva España

CRÍTICA / TEATRO

La libertad mata

El Centro Niemeyer reabre su teatro siete meses después con el estreno de "La máquina de Turing"

SAÚL FERNÁNDEZ – 20.10.2020

"La máquina de Turing"

Tragedia de Bernot Solès a partir de la obra de Hugh Whitmore "Breaking the code", basada a su vez en "Alan Turing, The Enigma", de Andrew Hodgers dirigida por Claudio Tolcachir con Daniel Grao y Carlos Serrano. Centro Niemeyer, 18 de octubre.

Daniel Grao ha nacido para ser Alan Turing.

Lo demostró este pasado domingo en el estreno en España de "La máquina de Turing" en el Centro Niemeyer, que después de 7 meses de parón ha vuelto a abrir su teatro. Con las limitaciones de la pandemia, pero una de las salas mayores del Principado. [...]

El jueves se presenta en los teatros del Canal y si lo hace con un público tan entregado como el avilesino, el recorrido del espectáculo va a ser monumental.

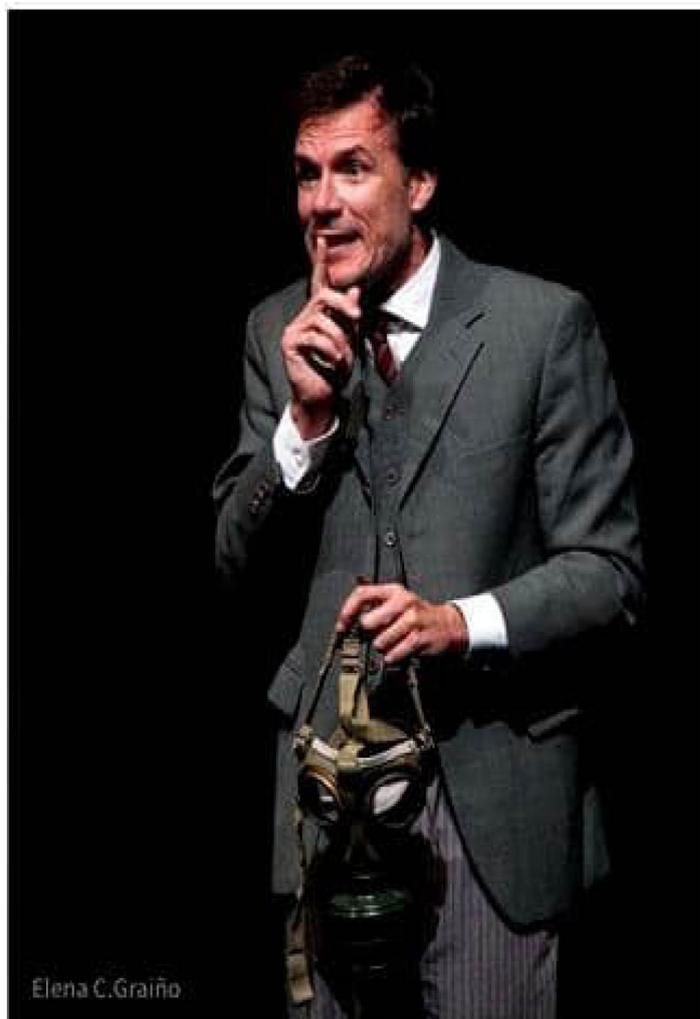
Y es que lo tiene todo: un personaje extraordinario (el ingeniero Turing), un protagonista en estado de gracia (Grao) y un director perfecto (Claudio Tolcachir). Todo esto en un escenario iluminado por Juan Gómez Comejo: hace luces como si montara una escenografía.

Grao es el matemático que diseñó la máquina capaz de desentrañar los códigos herméticos de otra máquina: la Enigma de los nazis. Como consecuencia de esto, el Reino Unido pudo anticiparse a los ataques de las fuerzas de Hitler y así, acortar la II Guerra Mundial. Pero también es un hombre tímido, con dificultades sociales, con posible Asperger y, además, un homosexual en un tiempo en el que los homosexuales eran tachados de "indecentes" y condenados a prisión. Ya, además, se suicidó: mordió una manzana impregnada de cianuro. O sea, se convirtió en mártir de la causa por la igualdad. Un genio, un héroe reprimido por cómo decidió desenvolver su vida privada. [...]

Esta es la base sobre la que Grao compone su espectacular interpretación. Turing es un personaje solo apto para tipos enormes (Derek Jacobí, Benedict Cumberbatch). Y Grao, lo es. No se lo pierdan. Pero, claro, no lo podría haber hecho sólo. Carlos Serrano interpreta al gigoló, al policía, al jefe de Bletchley Park... Cuando es el policía es algo más que un apoyo dramático, es el personaje al que se amarra el espectador para entrar en el drama de un genio tan alejado del mundo común.

Los dos están dirigidos por Claudio Tolcachir por el que sentimos devoción desde hace tres lustros, cuando trajo a Avilés "La omisión de la familia Coleman", un espectáculo gigante por el que devolvió a este lado del Atlántico el naturalismo sobre la escena.

Después de "La Máquina de Turing", vendría "Tercer cuerpo", la presenta en el Piccolo Teatro de Milán en unas semanas. La queremos aquí.



Babelia

TEATRO | LA MÁQUINA DE TURING

Un arteficio inteligente

Claudio Tolcachir dirige un montaje muy navegable sobre la vida del matemático Alan Turing



JAVIER VALLEJO

31 OCT 2020 - 00:30 CET



Carlos Serrano (izquierda) y Daniel Grao, en 'La máquina de Turing'. KIKE PARA

<https://elpais.com/babelia/2020-10-30/un-artificio-inteligente.html?ssm=whatsapp>

1/6

Apaguen sus teléfonos móviles, para no distraer al padre de la computación. Esta comedia dramática titulada [La máquina de Turing](#), por la que el francés Benoit Solès ha reunido en su persona los premios Molière 2019 al mejor autor y al mejor actor protagonista, recrea la peripecia vital de [Alan Turing](#), padre de la informática. El matemático y criptoanalista británico tuvo también un papel sobresaliente en la ruptura de los códigos de la máquina Enigma, con la que los alemanes venían encriptando sus comunicaciones militares desde mucho antes del comienzo de la II Guerra Mundial.

Inspirándose en la comedia [Breaking the Code](#), protagonizada en 1986 por Derek Jacobi y reestrenada el año pasado por Edward Bennett, Solès retrata muy libremente la figura de un visionario que abrió caminos insospechados a la ciencia pero fue incapaz de gestionar el conflicto sentimental y legal en el que estaba inmerso. Acusado de mantener relaciones íntimas con un joven, fue castrado químicamente tras un juicio en el que pecó de honesto, pues se declaró culpable: se le aplicó la misma ley de 1885 que dio en su día con los huesos de Oscar Wilde en la cárcel. Condenado al ostracismo social, Turing se suicidó mordiendo una manzana con cianuro.

[Daniel Grao](#), su intérprete en la producción española que acaba de estrenarse en Madrid, con puesta en escena de [Claudio Tolcachir](#), le imprime cierta excentricidad a la figura del genio desaliñado, acentúa discretamente el débil tartamudeo que le aquejaba cuando se sentía bajo presión, consigue ofrecer una imagen orgánica e integrativa de su personaje. Está inmerso en él, pero lo sobrevuela al mismo tiempo. El contraste entre la genialidad de este Turing suyo y la dificultad que debe vencer para expresarse inspira ternura.

Comodín de la función, Carlos Serrano es sucesivamente: un oficial de policía locuaz, a lo teniente Colombo (al que Turing acude a poner una denuncia por robo); el joven achulado con el que el científico mantiene una relación sentimental, el campeón de ajedrez con el que trabaja codo con codo en el descryptado de la máquina Enigma y un camarero de hotel. De todos estos personajes deja una imagen nítida en el recuerdo, pues el intérprete alicantino tensa y pulsa con destreza las cuerdas de sus respectivos mástiles.

Solès ofrece un retrato de Turing plausible, que no fidedigno, y le sirve buenos diálogos, aunque en dos ocasiones se le emborrone la página a base de cargar la pluma de tinta melodramática. La traducción corre bien: Claudio Tolcachir, adaptador, se ha tomado alguna libertad que mejora el texto original. En este, Turing dobla la edad de Arnold, su amante, que tenía veinte años cuando se conocieron. Como en la puesta en escena de Tolcachir es Arnold quien toma de manera decidida la iniciativa de su relación, cuando este en el juicio acusa a Turing de haberle seducido, el director argentino lo convierte artificiosamente en malo de la película. Tal es el único escollo de un montaje muy navegable.

La máquina de Turing. Texto: Benoit Solès. Dirección: Claudio Tolcachir. Teatros del Canal. Madrid. Hasta el 15 de noviembre.

Se adhiere a los criterios de



The Trust Project

[Más información >](#)



ARCHIVADO EN:

Cultura · Crítica Teatral · Teatro · Alan Turing · Estrenos Teatro · Espectáculos · Claudio Tolcachir · Daniel Grao · Artes Escénicas



Solo un ser humano



[Julio Bravo@juliobravo1963](#) Actualizado: 06/11/2020 10:38h «La máquina de Turing» Teatros del Canal, Madrid

La RAE define «héroe», en una de sus acepciones, como «persona que realiza una acción muy abnegada en beneficio de una causa noble». Al matemático británico **Alan Turing** se le puede considerar un héroe ya que es el padre teórico del ordenador y fue quien descifró el código Enigma de los nazis y, con ello, contribuyó a la victoria aliada en la II Guerra Mundial. Pero Turing, también según la RAE, puede considerarse un antihéroe: «personaje cuyas características y comportamientos no corresponden a los del héroe tradicional».

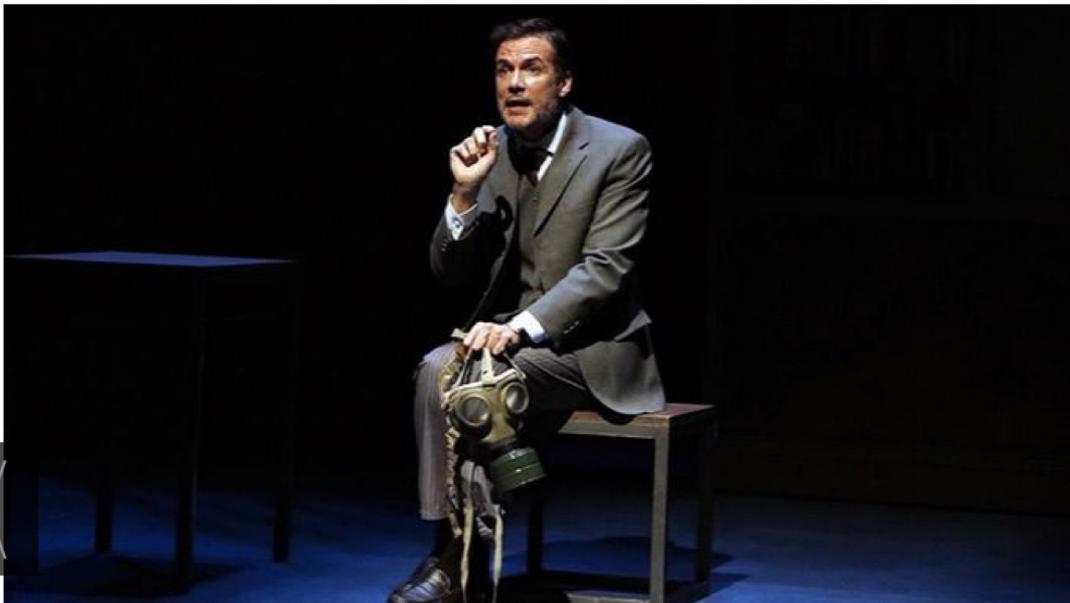
Benoit Solès, en «**La máquina de Turing**», no nos muestra ni al héroe ni al antihéroe; solo al hombre. Y lo hace a través de la brillantez de sus logros, de sus asombrosos razonamientos, pero también de sus debilidades, de sus defectos, de sus fragilidades y de su homosexualidad, una condición que en la Gran Bretaña de los años cincuenta se consideraba delito. El dramaturgo francés teje una historia de luces y sombras que fascina desde que se encienden los focos-salvo excepciones, levantar el telón se ha convertido en una antigüedad-, y es precisamente porque con ese enrevesado mar de fondo del mundo de las matemáticas cuenta, en esencia, la historia de un ser humano. Nada más y nada menos.

Así lo ha comprendido el argentino **Claudio Tolcachir**, un director que tiñe de naturalidad -que no naturalismo- todo aquello que toca -en «Copenhague» ya consiguió suavizar la aridez de la conversación, con la física cuántica como leit motiv-. Su puesta en escena es limpia, rítmica, transparente, sobria, libre de ocurrencias y de elementos que distraigan del relato de la historia, de su emoción... Cuenta para ello con dos magníficos aliados en los actores: **Carlos Serrano**, espléndido lugarteniente de **Daniel Grao**, que realiza una soberbia creación de Alan Turing. Su interpretación está llena de concentración y de detalles, desde el cuidado de su indumentaria hasta la sutileza de su tartamudez. Su trabajo es tan preciso como brillante.

«La máquina de Turing»

Autor: Benoit Solès. **Dirección:** Claudio Tolcachir. **Escenografía y vídeo:** Emilio Valenzuela. **Diseño de vestuario:** Almudena Bautista. **Iluminación:** Juan Gómez Cornejo. **Música:** Gaby Goldman. **Intérpretes:** Daniel Grao y Carlos Serrano. Teatros del Canal, Madrid

Teatro



Crítica de la obra 'La máquina de Turing': las cábadas de un genio incomprendido

Por **JOSÉ-MIGUEL VILA** / @JOSEMIGUELVILA

Jueves 5 de noviembre de 2020

Twittear

Benoit Solès, basándose en la obra *Descifrando el código* de **Hugh Whitmore**, escribió 'La máquina de Turing', una función teatral tocada por la mano de los dioses, no solo por la cantidad de premios que ha acumulado sino, sobre todo, porque ha acercado al gran público la figura de **Alan Turing**, el matemático e informático británico cuyo concurso fue decisivo en el desarrollo final de la II Guerra Mundial.

Pues bien, 'La máquina de Turing' ha subido ahora al escenario de la Sala Verde de los Teatros del Canal de Madrid en montaje adaptado y dirigido por el prestigioso director argentino **Claudio Tolcachir** que ha recurrido a dos excelentes actores españoles para asegurar el éxito de su propuesta: **Daniel Grao** Y **Carlos Serrano**.

Alan Turing es un hombre tan particular como entrañable. Por sus tics y actitudes nadie diría que se trata del inventor de una *máquina que piensa* (“¿pueden pensar las máquinas? Una pregunta extraña, ¿verdad?”), de un artilugio que sería la génesis de la inteligencia artificial y las computadoras... Pero, mucho más importante aún, una máquina que fue capaz de descifrar el código «Enigma», el lenguaje cifrado de los mensajes secretos lanzados por los nazis contra la Europa aliada. Aun así, a *Turing* - marcado para siempre por la muerte de su amigo de la infancia, *Christopher*, en la Inglaterra de los años 50 del pasado siglo, apenas unos años después de terminada la Gran Guerra, sería condenado por homosexualidad (“¿Qué eran 10 libras y un mal rato en comparación con la suavidad de su piel?”).

Al *Turing* excéntrico y con una notable tartamudez lo encarna con una fuerza incontenible un **Daniel Grao** en verdadero estado de gracia. Sensible, contenido, genial su personaje que, además, en permanentes guiños metateatrales se constituye también en narrador de su propia historia ante los espectadores. **Grao** borda el personaje de *Turing* dotándole de una ternura y una gran humanidad. Y, frente a él, **Carlos Serrano** metiéndose en la piel del resto de los personajes de la obra (el *Sargento Ross*, un chapero buscavidas...), situándose siempre a la altura del personaje protagonista de la función. Estupendo también.

Diáfana y funcional la puesta en escena que firma **Emilio Valenzuela**, autor también de la videoescena; precisa (unas veces íntima, otras cortante), la iluminación de **Juan Gómez Cornejo**; adecuado el vestuario de **Almudena Bautista**, y muy acertada la música de **Gaby Goldman** para situar al espectador en los diversos tonos que van atravesando la historia que se cuenta.

A vueltas de nuevo con ese teórico y eterno enfrentamiento entre el teatro comercial y el teatro de autor, volvemos a concluir en que ese es un falso dilema. No hay más que una sola medida para situar los montajes: o son buenos, o no tanto. Este, ‘La máquina de Turing’ es de los primeros, y gustará tanto a los asiduos del Canal como a los espectadores curiosos que quieran acercarse a la propuesta de **Tolcachir** como una forma segura de teatro que interesa, como a quienes busquen a dos excelentes actores, o a los militantes de causas nobles y de reparaciones poéticas a quienes la historia les negó el sitio que merecían. Muy interesante.

‘La máquina de Turing’

Autor: Benoit Solès

Dirección y adaptación: Claudio Tolcachir

Reparto: Daniel Grao y Carlos Serrano

Diseño de Escenografía y Vídeo: Emilio Valenzuela A.A.I.

Iluminación: Juan Gómez Cornejo A.A.I.

Vestuario: Almudena Bautista

Música: Gaby Goldman

Producción ejecutiva: Olvido Orovio

Dirección de producción: Ana Jelin

Distribución: Producciones Teatrales Contemporáneas, S.L.

Teatros del Canal, Madrid

Hasta el 15 de noviembre de 2020



La historia personal de Alan Turing



La Sala Verde de los [Teatros del Canal](#) de Madrid acoge la nueva adaptación de la obra de **Benoit Solès** que en esta ocasión dirige **Claudio Tolcachir**. Titulada **La máquina de Turing**, el montaje explora la vida de un genio que es considerado el padre de la informática pero que permaneció injustamente en la sombra.

El director y dramaturgo argentino ha adaptado la historia del hombre que descifró el código Enigma con el que se comunicaban los alemanes en la Segunda Guerra Mundial, y al que, tiempo después, la sociedad de la época rechazó por homosexual. Una adaptación que se representará hasta el próximo 15 de noviembre y que poco tiene que ver con conocida película **The Imitation Game** que vi unos días antes de ir al teatro con el objetivo de conocer algo más sobre el matemático inglés **Alan Turing**.

De alguna manera, el teatro puede servir como bastión de la memoria y de la reflexión y es que La máquina de Turing fomenta el espíritu crítico dejándonos impregnados de esta historia en la que la sociedad aparta y sepulta al precursor de la inteligencia artificial por su condición sexual, olvidando y dejando de lado sus logros científicos. Se trata de una invitación a pensar, un espectáculo dispuesto a remover conciencias de los espectadores y espectadoras aunque para muchas personas lo que le sucede al protagonista de esta obra parezca algo del pasado.

De alguna manera, el teatro puede servir como bastión de la memoria y de la reflexión y es que La máquina de Turing fomenta el espíritu crítico dejándonos impregnados de esta historia en la que la sociedad aparta y sepulta al precursor de la inteligencia artificial por su condición sexual, olvidando y dejando de lado sus logros científicos. Se trata de una invitación a pensar, un espectáculo dispuesto a remover conciencias de los espectadores y espectadoras aunque para muchas personas lo que le sucede al protagonista de esta obra parezca algo del pasado.

Sin entrar en detalles concretos, esta obra profundiza en el hombre que existió detrás del conocido matemático por lo que el dramaturgo **Claudio Tolcachir** se concede alguna libertad para que un gran actor, como es **Daniel Grao**, se luzca sumergiéndose en su personaje y regale al público una gran lección de interpretación de esas que provocan sonoros aplausos al final de la función. El actor de Sabadell demuestra una gran soltura y comodidad sobre las tablas, a pesar de revivir a alguien con características atípicas como el tartamudeo que aquejaba a Turing cuando se sentía bajo presión. Qué gusto da ver a un actor así de espléndido que pronuncia cada palabra con el tono adecuado y que domina perfectamente esas interrupciones del habla, acompañando todo con gestos que demuestran el largo trabajo que hay detrás de la construcción de su personaje. Junto a él, **Carlos Serrano** interpreta a varios personajes que interactúan en diferentes ocasiones con el protagonista el espectáculo. El actor alicantino se pone en la piel de: un oficial de policía, el joven con el que el matemático mantiene una relación afectiva, el campeón de ajedrez con el que trabaja durante la Segunda Guerra Mundial... diversos papeles, muy diferentes, que ejecuta a la perfección. Los dos actores desprenden mucha química y conectan en escena desde el primer minuto, haciendo que todo encaje a la perfección.

Otro de los aciertos es que se apuesta por una escenografía sobria, de la que se encarga **Emilio Valenzuela**, que nos traslada de un lugar a otro sin la necesidad de grandes despliegues que nos distraigan de lo verdaderamente importante. El escenógrafo juega con tres grandes bloques o estanterías que giran y se mueven y sobre las que se proyectan imágenes que acompañan lo que sucede sobre las tablas. La iluminación, a manos de **Juan Gómez Cornejo**, cumple perfectamente su función y dota de fuerza cada movimiento escénico. Y es que todo fluye de manera dinámica, incluida la cautivadora música, para que el público esté inmerso en esta obra que deja huella al salir del teatro.

Una propuesta que se va desgranando poco a poco para hacernos ver la cruda realidad de un mundo hostil con la homosexualidad. Dualidad entre pensamiento y sentimiento de un hombre que cambió el rumbo de la historia y que es interpretado de forma prodigiosa sobre las tablas del madrileño teatro.

Crítica realizada por [Patricia Moreno](#)

TAGS: [Alan Turing](#), [Benoit Solès](#), [Carlos Serrano](#), [Claudio Tolcachir](#), [Crítica](#), [Daniel Grao](#), [Emilio Valenzuela](#), [Juan Gómez-Cornejo](#), [La máquina de Turing](#), [Madrid](#), [Sala Verde](#), [Teatros del Canal](#), [The Imitation Game](#)



Vista teatral
Anuario del teatro

Teatro: La máquina de Turing. Teatros del Canal

La sociedad nos va empujando hacia lugares que nuestra propia mente no entiende. Es lo que le pasó a este genio llamado Turing, que pese a sus muchas virtudes fue acosado, vejado y maltratado por una sociedad que discriminaba al diferente (algo no muy diferente a la actualidad). Las diversas circunstancias de su vida lo fueron llevando hacia un callejón sin salida del que él mismo decidió que no quería salir. Lo que debería haber sido la historia de un genio se ensucia y oscurece por la sociedad de su momento, capaz de premiar los méritos e incapaz de no prejuzgar a todo el que se sale de lo establecido. **Hombres como Turing, quizás sin su mente brillante, son aislados y expulsados de una sociedad déspota por sus limitaciones, por sus singularidades, por su diferencias con el resto.**



Producciones Teatrales Contemporáneas han llevado a cabo este ambicioso montaje sobre la vida de este peculiar personaje, un genio en la profesional y un desastre en lo personal. Esta dualidad en la que se mueve Turing es el eje principal de la obra, que nos muestra a un magistral matemático seguro de sí mismo, contundente y decidido, frente a un ser vulnerable, ingenuo e inseguro en el terreno personal. Una personalidad cambiante que le asusta y le cohibe cada vez más, llegando a sumirlo en un oscuro mundo del que su única válvula de escape son las matemáticas. Brillante la dualidad planteada entre pensamiento y sentimiento, que tanto han sufrido algunos grandes pensadores, que no se ven con las capacidades sociales que si tienen en el terreno intelectual.



El dramaturgo Hugh Whitmore escribió el texto teatral "Breaking the Code", basado en la novela de Andrew Hodges "Alan Turing: The Enigma" (publicada en 1983 y que fue la primera biografía completa y documentada sobre el matemático). Tras su estreno en 1986 en el Yvonne Arnaud Theatre (Guilford), no tarda en llegar a Londres y posteriormente a Nueva York. Fue candidata a los premios Tony y a los Drama Desk. Años después se hizo una reducida adaptación televisiva para la BBC. Para esta versión que llega estos días a los Teatros del Canal, el autor Benoit Solés se inspiró en la obra de Whitmore para crear este texto en que se nos muestra a un Turing poliédrico, cercano a la caricatura en sus relaciones personales, pero que muestra a la perfección ese universo de luces y sombras en el que se movió este genio, maltratado por la sociedad, durante toda su vida.



Para llevar a cabo este complejo proceso de mostrar a un personaje tan ambiguo, el director Claudio Tolcachir (con Carlos Montalvo de ayudante) hace un preciso trabajo de cirugía para mostrarnos las mil caras de este complejo personaje. La obra se va diseccionando, abriéndose a modo de matrioska rusa para ir mostrándonos poco a poco toda la complejidad de este hombre, que se muestra tan brillante en su trabajo y tan torpe en su vida personal. La obra se abre para mostrarnos las miles de aristas del matemático, su excelso cerebro para las matemáticas, su torpeza en el trato personal, su homosexualidad, todas las piezas que se irán encajando a modo de puzzle hasta descubrirnos toda la personalidad de Turing.

Tolcachir ("Todos eran mis hijos", "La mentira", "Emilia") habla de que el personaje "se me impregnó en el cuerpo desde que empecé a navegar por su vida y desde entonces siento la necesidad de contar su historia. De que pensemos en todos esos seres a los que dejamos en el camino por diferentes e incómodos. En todos aquellos (científicos, artistas...) de los que nos aprovechamos, a los que exigimos, adoramos y luego olvidamos sin compasión. Para él es fundamental para llevar a cabo una obra de este calibre el equipo con el que cuenta, "un equipo artístico de lujo con el que se disfruta crear y arriesgar, y estos actores entregados, humanos y feroces, esenciales para que sea vida pura lo que late en el escenario. Los que hacemos teatro sabemos de pasiones enloquecedoras, de obsesiones muchas veces incomprendidas, de desafíos que nos abrasan el cuerpo y, al mismo tiempo, nos dan la vida. Estrenar esta obra en estas circunstancias y contando lo que cuenta, para mí es un canto de resistencia y de amor inmenso. Por los diferentes, por los apasionados, por los rechazados, por los castigados, por los visionarios, por los enamorados".



La historia, que no deja de ser un telón de fondo para internarnos en la esencia de Turing, nos sitúa en la ciudad de Manchester, en el invierno de 1952. El profesor Turing acaba de sufrir un robo en su casa, y aunque de poca importancia, decide ir a poner una denuncia a la comisaría. Debido a su peculiar forma de ser, el sargento que le toma declaración no le hace excesivo caso. Pero lejos de quedar ahí la cosa, son los servicios secretos los que investigan sobre él, ya que detrás de su inocente apariencia esconde muchos secretos. Es perseguido, detenido y llevado a juicio por ser diferente, por ser gay, por no cumplir con lo establecido en la época.

El mismo hombre que descifró el código "Enigma" es abandonado por aquellos que lo encumbraron como héroe de Guerra, dejándole en la estacada y permitiendo que se le condenase por el simple hecho de ser gay. El gran matemático que consiguió cambiar el rumbo de la Segunda Guerra Mundial se ve abocado al ostracismo por aquellos que lo elogiaron por sus méritos. Pero mucho más que todo esto, destaca la ambigüedad de Turing, la genialidad frente a los números frente a la torpeza en el trato con las personas.



La misteriosa presencia de Christopher nos persigue a lo largo de toda la historia. Se trata de un amigo de la universidad que marcó la vida de Alan Turing, y con el que vive obsesionado. Una imagen que nos va desvelando poco a poco su orientación sexual, que será la que le acabe condenando. Un personaje que "acompaña" al protagonista en todo momento, pero que no se nos desvelará quien es hasta el final. Un final contundente, prodigioso, que culmina un misterioso enigma (la vida y los secretos de Turing) y nos sorprende con la turbadora y rebuscada ocurrencia del propio protagonista ante la sentencia de su juicio. Un hombre que cambió el rumbo de la Historia pero no pudo evitar que la sociedad lo engullera por no ser "políticamente correcto".



La figura del matemático crece en interés ante la portentosa interpretación de Daniel Grao, que nos regala un personaje misterioso, perturbado por el mundo que le rodea, que se siente incomprendido y vive en una continua lucha consigo mismo y con la sociedad en la que no encaja. A Grao le acompaña Carlos Serrano, dando vida al resto de los personajes que aparecen a lo largo de la historia, desde el sargento Ross, a sus amantes. El actor transita siempre en la periferia de Grao, dando el empaque necesario a cada uno de los secundarios que aparecen, transitando de la agresividad del amante a la ternura del sargento. Un acompañamiento perfecto, a modo de satélite, que gira en torno a la figura descomunal de Grao, que va creciendo conforme avanza la función.



El personaje que crea Grao es una especie de Frankenstein, un portento intelectual que se ve superado en todo momento en sus contactos sociales. Un Turing tullido, que se mueve con pesadez por el escenario, se "electrifica" cuando tiene que hablar con alguien. Tartamudea, se repite, no puede evitar gesticular de forma exagerada, mueve la cabeza como si intentase buscar lo que tiene que decir, pero todo ello meticulosamente ejecutado por un actor que está sobresaliente. Grao ha creado un Turing poliédrico, que en cada escena muestra parte de su compleja personalidad, siempre tamizadas por sus ostentosos gestos. Un personaje trazado de forma meticulosa e interpretado de forma prodigiosa. Toda la obra gira en torno a él, que consigue hipnotizarnos desde el principio.



En un escenario lúgubre, como los lugares por los que transcurre la vida de Turing, se levantan tres grandes estanterías. Esta es la propuesta inicial de la escenografía diseñada por Emilio Valenzuela, pero como todo en esta obra, esconde mucho más de lo que se muestra en un primer momento. Estos grandes elementos, se van moviendo, girando y transformando el espacio. Una elegante y cuidada puesta en escena que se complementa con los vídeos (realizados por el propio Emilio Valenzuela) que se proyectan sobre estos tres hitos. Muy importante también la iluminación diseñada por Juan Gómez Cornejo, que nos sumerge en ese mundo de tinieblas y sombras por el que se mueve el matemático. Por último hay que hablar del elegante y discreto vestuario diseñado por Almudena Bautista, y la embriagadora música de Gary Goldman, que nos atrapa y nos empuja al centro mismo de la historia.

'La máquina de Turing', de Claudio Tolcachir, en TEATROS ...



Es esta una obra en la que impacta lo que se cuenta, pero por encima de ello está la manera en la que se cuenta. La destreza con la que Tolcachir nos va mostrando al personaje de Turing, un personaje que nos enternece desde el comienzo de la obra, pero que vemos como un ente extraño, al que poco a poco podremos ir conociendo. Pero por encima de todo, esta obra gira en torno a la descomunal de Daniel Grao interpretando a este hombre marcado por sus miedos, por sus sombras, al que el actor dota una infinidad de matices y tics que lo hacen tan enigmático como el propio código "Enigma" que descriptó Turing. Una deliciosa obra que nos muestra lo injusto que es el mundo con los diferentes, y nos da una idea de lo difícil que puede ser la vida, incluso para un genio. VOLVAMOS A LOS TEATROS. LA CULTURA ES SEGURA.

Teatro: Teatros del Canal

Dirección: Calle Cea Bermúdez 1.

Fechas: Del 22 de Octubre al 15 de Noviembre. De Martes a Sábados a 19:45. Domingos a las 18:30.

Entradas: Desde 11,30€ en [teatroscanal](http://teatroscanal.com).

DISTRIBUCIÓN

Producciones Teatrales Contemporáneas, S.L.

Ana Jelín – Lola Graño – Olvido Orovio

C/ Viriato 20 –3º-F - 28010 MADRID

Tel. 34-91 445 68 08 Fax 34-91 446 9754

E.mail distribucion@ptcteatro.com

www.ptcteatro.com